

Mantenga viva la llama del amor

Cierta vez un matrimonio observaba una bella luna llena. De repente una nube la cubrió. La esposa recordando la época de novios cuando su marido era romántico, y en una situación semejante le dijo que la luna se escondía por la belleza de su amada, ella le preguntó a su marido dónde estaba la luna. La respuesta de él fue: “¿No ves que está detrás de las nubes? Vamos a casa que está por llover”. ¿Qué podemos hacer para mantener viva la llama del amor en nuestras relaciones?

Usted y su familia

Una de las mayores dificultades de las relaciones es el desgaste producido por la rutina, por la monotonía, por la falta de diálogo y atención. El sabio rey Salomón escribió en el libro de Cantares informaciones preciosas que pueden ayudar:

1

Cantares 2:4

Tengan un momento especial a solas entre ustedes. Coloque en su agenda espacio para el romanticismo.

2

Cantares 2:15

Esté atento a las otras ocupaciones que pueden destruir las relaciones. Los hijos, el trabajo, los parientes, la falta de creatividad pueden ser elementos que provocan gran desgaste en la pareja.

3

Cantares 7:10

Muestre cariño a su cónyuge. Esté atento a las necesidades emocionales de él/ella. Preocúpese por saber lo que le agrada a su cónyuge:

- Elogios (Cantares 4:7)
- Contacto físico (Cantares 2:6)
- Servicio (Cantares 8:2)
- Atención (Cantares 7:11)
- Regalos (Cantares 8:12)

Para saber lo que le agrada a su cónyuge comience preguntándole de qué siente más falta o qué es lo que más le gustaría que hiciera por él/ella.

En 1 Juan 3:18, Juan dice que debemos demostrar amor por medio de acciones. Los actos de amor producirán amor.

Su familia y Dios

Jesús sabía que el amor necesita ser cultivado. Él usó el matrimonio para ilustrar su amor por nosotros (Apocalipsis 19:7). En su amor Jesús “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29), también desea que mantengamos viva la llama de nuestro amor. Él mismo prometió volver (Juan 14:3) porque desea que estemos con él por toda la eternidad.

1

¿Qué sucedería en los días que antecederían al regreso de Cristo?

- Mateo 24:12 _____
- 2 Timoteo 3:3-5 _____
- Mateo 24:3-5 _____
- Lucas 21:25 _____
- Mateo 24: 6 e 7 _____

2

¿Cómo será la venida de Cristo? Apocalipsis 1:7

3

¿Qué debemos hacer mientras esperamos el regreso de Cristo?

• Mateo 25:13 _____

• Santiago 5:8 _____

Decisión en familia

Deseo expresar diariamente mi amor a mi familia.

Deseo prepararme para el encuentro con Cristo cuando regrese.



Para pensar



“Cada pareja que une sus intereses de la vida debería tratar de hacer la vida del otro tan feliz como sea posible. Lo que apreciamos tratamos de conservarlo y de hacerlo más valioso, si podemos. En el contrato matrimonial los hombres y las mujeres han realizado un convenio, una inversión para toda la vida, y por lo tanto deberían hacer todo lo posible por controlar sus expresiones de impaciencia y de mal humor, con más cuidado aún del que ponían antes de su casamiento, porque ahora su destino está unido durante toda la vida como esposo y esposa, y cada uno es valorado en proporción exacta a la cantidad de esfuerzo esmerado que dedica a retener y mantener fresco el amor tan ansiosamente buscado y atesorado antes del matrimonio”

(Dios nos cuida, p.178).

El romanticismo en el matrimonio puede ser visto de dos maneras distintas: como en una producción cinematográfica en la cual el hombre corteja a una mujer todo el tiempo y la sorprende todos los días con demostraciones de afecto increíbles. Salir corriendo para comprar una flor antes que ella llegue a casa, hacer una cena especial memorable, etc.

O, volviendo a la realidad, es el tipo de acción constante hecha para mantener los lazos afectivos fuertes y consistentes. La amenaza de la igualdad en el matrimonio y la rutina aburrida, que desgasta la relación, es real para todas las personas que conviven juntas por cierto período de tiempo. Y, en algunos casos, eso puede ser motivo de la separación y el divorcio. Además, los datos estadísticos no son animadores.

El sitio *Hopes and fears* hizo un relevamiento y constató el tiempo medio de duración de los matrimonios en algunas ciudades del mundo. En Roma, por ejemplo, el tiempo llegó a 18 años, con una tasa media de divorcio en la casa del 30,7%. En Ottawa, capital de Canadá, el tiempo fue de 13,8 años y la tasa media de divorcio es del 48%. Después surgen ciudades como París, Nueva York, Sídney, Ciudad de México, Tokio, Londres y otras. Independientemente de las causas que puedan estar relacionadas a ese fenómeno, que ven desde la facilidad en varias ciudades para lograr el divorcio efectivo hasta las causas económicas de la vida de la pareja, el hecho es que allí, en la mayoría de los casos (hablando empíricamente claro), hay siempre un ingrediente de desgaste.

El cultivo de valores y prácticas dentro del casamiento puede ser un antídoto importante contra el mal del desgaste. La rutina es el ambiente en que todos los matrimonios entran, por eso puede no ser en sí mismo necesariamente un mal. Lo que se hace a partir de esa constatación es lo que probablemente hará la diferencia para el marido y su mujer.

Hay cuestiones importantes que deben ser tenidas en cuenta y podríamos resumirlas en tres (hay otras). Pero esas tres sintetizan, de cierta manera, dónde puede estar la raíz del problema del desgaste en la rutina.

Falta de diálogo

La comunicación deficiente o inexistente en el matrimonio, por un prolongado período de tiempo, es generalmente el factor desencadenante del comienzo del desgaste. La pareja que se deja de hablar por orgullo, vanidad, egoísmo, o cualquier otra razón puede estar dando el primer paso para que la rutina se vuelva altamente perjudicial para la supervivencia de la relación.

Falta de atención

El desprecio por la opinión, por la realidad del otro, la incapacidad de interesarse por aquello que el otro hace, dice o demuestra es una amenaza segura también. No solo se trata de crear momentos increíbles para una cena a la luz de las velas. Se trata de una charla, tal vez alguna cena afuera, es más que la comida cara o un programa diferente, la pareja debe aprender a escucharse y a interesarse más por las cosas del otro.

Falta de gestos de cariño

La convivencia diaria mecánica, fría y hasta formal elimina el deseo de sorprender, no necesariamente con regalos comprados a mucho costo, sino con gestos de cariño. Es el toque con sensibilidad en las horas de alegría y de dolor, pero es, también, la palabra correcta, blanda, en la hora de angustia y agonía. Es el silencio oportuno cuando más se necesita la reflexión interna. Eso puede sonar como cariño también. No hay problemas en llevar flores, un regalo creativo, pero también el cariño puede venir en la forma de ayuda a los hijos, de apoyo en una tarea doméstica, etc.

De las palabras a la práctica

- La pareja puede establecer una agenda regular (semanal, quincenal o mensual) para paseos y programas solo para ellos dos.
- La pareja puede leer el capítulo 31 titulado “Seguridad mediante el amor” del libro *Fundamentos del hogar cristiano*.